

Editorial**Sobre La Libertad**

Los cristianos no debemos tener miedo a la libertad, pero nos sucede como el pueblo elegido en el desierto que cuando el hambre les tocaba a la puerta, se acordaban de las ollas llenas que disfrutaban en Egipto. Y hay que dejar las cosas claras, seguir a Jesús implica desprendimiento y el problema es que si basamos nuestra seguridad y nuestra felicidad en ese objeto, sentimiento o persona que nos pide Dios que dejemos atrás va a ser difícil que elijamos a Cristo. Recordemos la respuesta del joven rico que nos narra el evangelio. Las personas necesitamos seguridades y lo que Cristo nos propone es dejar las seguridades de esta tierra y escoger al Padre sobre todas las cosas. Conforme vayamos vaciando el corazón de las cosas de este mundo, Dios irá llenando esos huecos libres. Cuando Cristo decía que «los pájaros tienen nidos y los animales de campo madrigueras y el Hijo del Hombre no tenía donde reclinar la cabeza» realmente nos decía como debe ser nuestra actitud hacia las cosas de este mundo.



No se trata de vivir en la más absoluta pobreza, sino de estar dispuesto a hacerlo si Dios nos lo pide. Abraham estuvo dispuesto a sacrificar el hijo de la promesa porque Dios así se lo pedía. Esa confianza infinita en el Padre es la libertad de los cristianos. El mismo Cristo en otro momento nos dice: «No temáis a aquellos que matan el cuerpo, temed más a aquellos que matan el alma».

Obviamente esta libertad, no es la libertad que pide el mundo. La libertad que pide el mundo es poder hacer lo que uno quiera. ¡Qué distinto a hacer lo que el Padre quiere! Jesús nos dio muestras de esta libertad. En las bodas de Caná no estaba dispuesto, en un primer momento a hacer su primer milagro. En las tentaciones no era su satisfacción lo que Él buscaba. Quizá en la muerte de Lázaro hubiese preferido curarle antes y evitar los llantos y sufrimientos de sus amigos de Betania. En el huerto de los olivos, en el calvario y en la Cruz, no era realmente lo que Jesús quería, sino la voluntad del Padre. . .

Y en realidad toda la historia de Jesús fue un continuo hacer la voluntad del Padre. ¿Conocéis a alguien más libre que Él?

Por tanto, es imposible una libertad donde Dios no tiene cabida. Todo aquél que enarbola la bandera de la libertad sin Dios, está izando la bandera de su propio egoísmo pues sólo busca amarse a sí mismo. Y entonces ante la libertad que nos da Dios, ¿cómo reaccionaremos?, ¿con miedo? No, ya lo he dicho antes, pero sí con responsabilidad y temor a apartarnos de Dios. Conforme nos alejamos de Dios, nos alejamos de la libertad. No hay libertad, sin Dios.

Rincón de jóvenes...**Modelos para la prevención del embarazo adolescente**

La educación en la abstinencia y la virginidad prematrimoniales, fomentan el aplazamiento del inicio en los contactos sexuales hasta que la persona es madura y suficientemente diestra para manejar la actividad sexual en el contexto del amor y capaz de responsabilizarse ante un embarazo y formar una familia dentro del marco sacramental.

También existen programas basados y enfocados en el conocimiento de la adolescente sobre su cuerpo y funciones normales.

La atención, formación y serena supervisión de los padres y el colegio tienen una función importante en la prevención del embarazo en las adolescentes.

Los padres deben dar bases morales y aconsejar con el ejemplo y la palabra a sus hijas acerca de la sexualidad y de los riesgos y las responsabilidades que conllevan las relaciones sexuales y el embarazo.

Las clases en la escuela sobre la vida en familia y la educación sexual y el ambiente que se cree en ella en torno al respeto al cuerpo, a la vida y a la sexualidad, pueden también ayudar a prevenir el embarazo durante la adolescencia.

Si la adolescente queda embarazada, es imperativo que tanto ella como su familia reciban consejería honesta y sensitiva.

Todas las adolescentes embarazadas necesitan comprensión especial por parte de por parte de la familia principalmente, sin olvidar que la futura madre es también adolescente y que debe disfrutar de momentos de juegos y actividades que correspondan a su edad y en la medida de lo posible, proseguir su formación académica, aunque sea en la modalidad de educación a distancia, ya que un embarazo bien llevado no está contraindicado con la escolaridad. También es importante que tenga a su alcance sistemas de apoyo especiales, tanto espirituales y familiares, como gineco-obstétricos y psicológicos, que ayuden a la joven durante el embarazo, en el momento de dar a luz y en su inminente misión de madre.

Suele suceder ...**Abalén y el perrito**

Abalén era un monje que vivía en un monasterio, en medio de las montañas. Su vida era muy calma y era feliz de esa forma. Sin embargo, a veces estaba de mal humor y esa vida, que había elegido, se le hacía pesada. Cierta tarde, en medio de la oración, se escuchó un llanto. Los monjes se miraban y no sabían si detener el rezo o continuar. Por fin, Abalén se levantó y salió de la capilla para descubrir de dónde provenía ese llanto. El resto de los monjes respiraron aliviados porque alguien se había levantado y siguieron cantando. Abalén comenzó a recorrer el monasterio que, además de ser muy grande, tenía habitaciones abandonadas, recovecos y pasillos, donde no llegaba la luz y había que ir con una vela. No era tarea fácil, porque el llanto era cada vez más débil, apenas un sollozo. Abalén se detenía e intentaba escuchar algo que le permitiera encontrar al que estaba sufriendo. Llegó a la cocina y le pareció que el llanto provenía de la alacena. Contra la pared que daba a la cocina, que estaba calentita, encontró una masa de pelos sucia y maloliente. Era un perrito deshidratado y hambriento. Abalén tomó un trapo y lo levantó. Puso leche en una taza y, con una cucharita, de a poco, le fue dando.



Estuvo así, durante horas, con el perrito entre sus brazos. Al mismo tiempo, lo iba acariciando y limpiando con mucha dulzura. Los otros monjes, cuando lo vieron, le dijeron que ese perrito no podría sobrevivir, que estaba muy débil. Sin embargo, después de varios meses de cuidados y buena alimentación, el perrito empezó a correr por el patio del convento y seguía a Abalén por todos lados. El monje estaba feliz, hacía su tarea y rezaba con entusiasmo. Pero, una mañana, los monjes se sorprendieron de verlo entrar solo a la capilla. El perrito que siempre se acomodaba a sus pies y permanecía en silencio durante las oraciones, no estaba. Al finalizar la oración, le preguntaron por su perrito.

—No era mi perrito. Yo me daba cuenta de que estaba agradecido, pero, cada vez que pasábamos delante de la puerta, la miraba. Hoy, antes de entrar a la capilla, lo dejé salir. Me miró y salió. Dio unos pasos, volvió, me acarició con su cabecita y salió corriendo por el camino.

Los monjes creían que Abalén se iba a entristecer, pero, para su asombro, seguía feliz.

Uno de ellos le preguntó:

—¿Cómo puede ser que estés tan contento si el perrito, después que le salvaste la vida y pasaste noches sin dormir para cuidarlo, se fue?

—Porque me lo imagino corriendo y disfrutando por la montaña. Encontrándose con otros perros como él y durmiendo bajo la luz de las estrellas. Ya estaba fuerte para afrontar los peligros. Además, si una vez ya me encontró, él sabe que aquí estoy. No lo curé para mí, sino por él y eso es lo que me hace feliz.

¿Somos capaces de hacer el bien sin esperar recompensa?

¿Nos alegramos con el bien del otro?

¿Cómo podemos relacionar este relato con el texto del Evangelio de hoy?

**Directorio
Comunión Querétaro**

18 de febrero de 2007 Año 8 N°470
Septimo Domingo de Tiempo Ordinario. Ciclo C

OBISPO DIOCESANO: Mons. Mario De Gasperín Gasperín.

DIRECTOR GENERAL: Pbro. Francisco Fernando Gavidia Arteaga.
gavidiaarteag@yahoo.com.mx

JEFE DE INFORMACION Y PUBLICIDAD: Sra. Leticia Hernández Rodríguez

ASISTENTE DE DISEÑO: Blas Eduardo Martínez Flores

PAGINA WEB DE LA DIOCESIS: Jorge Rangel y Auxiliadora García.

COLABORADOR ADJUNTO: Pbro. J. Ernesto Sánchez León
Diác. Héctor Méndez Bueno

DOMICILIO: Reforma No. 48. Centro. C.P. 76000 Santiago de Querétaro Qro.

TELÉFONOS: (442) 224-04-96. Fax. (442) 212-18-45.

CORREO ELECTRÓNICO: comunionqro@terra.com.mx.
comunionqro@hotmail.com

Comunion Online: www.diocesisdequeretaro.org.mx